



El SAER de la Clínica os propone terminar el año realizando una reflexión sobre la virtud de la CARIDAD. En la sociedad se entiende como caridad, la actitud de quien obra desinteresadamente, en favor del prójimo, sin esperar nada a cambio. Esta actitud puede entenderse como sinónimo de altruismo, filantropía, generosidad o solidaridad, simpatía, admiración. Pongamos de moda estas actitudes para que sean más comunes de lo que en realidad son, sabiendo que el origen y finalidad de la caridad cristiana trasciende y supera a todas ellas.

[www.nuestraseñoradelapaz.es](http://www.nuestraseñoradelapaz.es)

## PARTÍCIPES DEL AMOR-CARIDAD

**“Amor no es igual a caridad. El término amor ya existía antes de Cristo, pero Cristo nos enseñó el ápice del amor, que es precisamente la caridad, es decir, entregarse por el otro” (cardenal Robert Sarah).**

El amor es un sentimiento abstracto y universal que experimentamos todas las personas y puede ser interpretado de diferentes maneras según el contexto y la relación sentimental a la que se haga referencia. Es responsable de muchas de nuestras acciones, decisiones y estados de ánimo. Los griegos propusieron cuatro tipos de amor o modos de explicar este sentimiento tan complejo que experimentamos cuando amamos.

**Eros:** Amor pasional y erótico, Eros es el dios que simboliza el amor romántico, la pasión e impulsividad. Se caracteriza por la atracción física, sexual e instintiva. Se relaciona con el amor efímero que idealiza el momento mezclando el deseo y atracción sexual.

**Storgé:** Amor fraternal, amistoso y comprometido. Se caracteriza por ser un amor leal e, incluso, protector. No es pasional ni impulsivo y se puede dar entre personas y mascotas. También incluye las demostraciones de cariño entre familiares.

**Philia:** Amor que existe entre amigos, el amor al prójimo que busca el bien común y se expresa a través del respeto, solidaridad, cooperación, compañerismo. Se caracteriza por ser desinteresado.

**Agapé:** Amor puro e incondicional. Se refiere a un amor que nutre, generoso, consciente de sus deberes, un amor espiritual y profundo cuya prioridad es el bienestar del ser amado. Es el amor que se tiene a una persona, animal, naturaleza, deidad (devoción religiosa). No es pasional, es considerado como un amor sensible, tierno, cuidadoso y amable.

Entre el amor y lo divino hay una relación: que promete infinidad, eternidad. Pero el amor no puede estar dominado por el instinto o la pulsión: precisa de una maduración, purificación y también disciplina para alcanzar su verdadera grandeza y estar bien integrado en el conjunto personal. El amor es éxtasis, pero no en sentido de arrebató momentáneo, sino como camino permanente, como salir de uno mismo hacia la liberación y entrega de sí, hacia el reencuentro consigo mismo y hacia el descubrimiento del otro y de Dios. El **eros** podría ser considerado como un amor ascendente (amor mundano) mientras que **agapé** sería descendente (amor fundado y vivido desde la fe). Pero ambos amores son inseparables, y cuanto más se encuentran tanto mejor realizan la verdadera esencia del amor: porque quien quiere dar amor, debe a su vez recibirlo como don. El eros se ennoblece y se purifica cuando se funde con el agapé: y así tenemos expresiones como las que aparecen en el Cantar de los Cantares (Cf. Benedicto XVI).

El amor-caridad es posible, y nosotros podemos ponerlo en práctica. En los santos (por ejemplo, san Juan de Dios) es evidente que, quien va hacia Dios, no se aleja de los hombres, sino que se hace totalmente cercano a ellos. En la encíclica *Deus caritas est*, se afirma que la caridad siempre será necesaria, incluso en la sociedad más justa. No hay ningún orden justo del Estado que pueda hacer superfluo el servicio del amor. Porque es la fuente de todo tipo de solidaridad. **La Iglesia tiene como misión poner en marcha, para toda la humanidad, todo lo que contribuya al amor en acción. Y la Hospitalidad lo encarna perfectamente, porque sabe del amor-caridad.**



## LA ESPERANZA CRISTIANA



Según el catecismo de la Iglesia católica: La caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por Él mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios. Los mandamientos de la Ley de Dios se resumen en dos: **Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos.** El amor

por tanto es la perfección de la Ley. Recuerdo lo que leí en una ocasión sobre la caridad y me convenció: “La caridad es la virtud más importante del cristiano mientras peregrinamos, y será también nuestra ocupación en el Cielo, donde no habrá Fe, ya que veremos a Dios cara a cara, ni tampoco Esperanza, porque habremos llegado a la meta. **Sólo permanece la Caridad**”. Esta virtud resume y corona toda la vida sobrenatural. Con la misma Caridad con que amaremos eternamente en el Cielo, amamos ya en la tierra. El apóstol S. Pablo ofrece una descripción incomparable de la caridad: “La caridad es paciente, es servicial, la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe, es decorosa, no busca su interés, no se irrita, no toma en cuenta el mal, no se alegra de la injusticia, se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta (1 Co 13, 4-7). Si no tengo amor no soy nada. (1 Co 13, 2)”

Al ser la caridad la virtud más excelente, se explica que en la última cena dijera Jesús a los apóstoles, “un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros como yo os he amado. En esto conocerán todos que sois mis discípulos: si os tenéis amor unos a otros” (Jn 13,34-35). Este nuevo mandamiento nos señala la medida con que debemos amar a los demás, como Cristo nos ha amado. Un cristiano no puede decir que ama a Dios si no ama a su prójimo. San Juan nos lo advierte de forma muy clara, “Si alguno dice que ama a Dios y odia a su hermano es un embustero, porque el que no ama a su hermano a quien ve, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ve? El mandato (la misión) que nos encomendó es que quien ama a Dios ame también a su hermano” (1 Jn 4,20). Las razones sobre las que se funda la fraternidad cristiana son claras: todos somos hijos del mismo Padre celestial y, en consecuencia, hermanos, Cristo nos dio ejemplo con su vida, y nos enseñó a querer a los demás siendo amables en la convivencia, comprendiendo, disculpando y perdonando. Practicando la caridad cristiana, nos llenamos de la alegría que nos proporciona el Evangelio, al trabajar por el Reino, aquí y ahora. **En el carisma de San Juan de Dios, nos sirve de modelo la enseñanza de la parábola del buen samaritano, donde la caridad cristiana ha de ser ante todo y simplemente la respuesta a una necesidad concreta e inmediata en una determinada situación.** Que en estos días de Navidad sepamos AMAR, y que la Virgen María, modelo de entrega, nos guíe y nos inspire en la relación con nuestros hermanos.



**¡Nuestros mejores deseos para  
este año que comienza!**

**2022**

### PARA PENSAR

Hemos creído en el amor: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. La caridad es el amor al prójimo en acción, está vinculada a la práctica de la justicia. **(Cf. Benedicto XVI)**

### EL RINCÓN DEL COLABORADOR

¿Qué es la caridad? Se rumorea que es AMOR, actitud de quien obra desinteresadamente, en favor del prójimo, sin esperar nada a cambio.

Pues la CARIDAD es la virtud por la cual amamos a Dios y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Empecemos a ser caritativos con nosotros mismos, esto significa querernos, aceptarnos tal y como somos porque así podremos tener caridad con el prójimo. Una vez conseguido esto podrá NACER EL NIÑO DIOS EN CADA CORAZÓN, ¡PORQUE DIOS ES CARIDAD, ES AMOR, ES PAZ Y ALEGRÍA... VIVE Y ACTÚA, ¡merece la pena tener caridad!!! Tener amor, misericordia... ¡¡Cuento contigo!!

**Begoña Pérez Pombo**  
Técnicos de Cuidados Auxiliares de  
Enfermería